LOS CARBONEROS DE FRANCIA.

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

PERSONAS QVE HABAN EN ELLA.

Carlo Magno. *Almirante de Francia.* *Ricardo. Emperador.* *Luis Infante.*
Conde de Magança. *Reyna Sevilla.* *Blancaflor.* *Aurelio.*
Baruquel. *Florante.* *Teodoro.* *Zumaque.*
Gila. *Soldados.* *Lauro.* *Musica.*

JORNADA PRIMERA.

Suenan Clarines, y Atabales, y salen el Almirante, y Blancaflor su hermana con vna mascarilla de pendiente vn lado del rostro.

Alm. BLancaflor que novedad
es esta quando venimos
à Paris, la que compite
en Magestad, y Edificios
con Roma, y Napoles, vemos
en publicos regozijos
la gran Ciudad, y la causa,
ni la entiendo, ni adivino
Varios instrumetos suenan,
galas no ordinaris miro,
y no ay Monsiur que no lleve
vn Fenix gallardo, y rico
por penacho en su cabeça,
En los balcones, y nichos,
se previenen luminarias,
para qne dè èl Artifio
competencias â la noche
con el dia. *Blan.* No imagino
la ocasion de tantas fiestas.
Alm. Si es admirable prodigio,
con que el Cielo corresponde
à la intencion que has traido
devèr à Carlos? *Blan.* No soy
tan dichosa yo. *Al* En los signos
celestes quando naciste,
si la ciencia, y el juyzio
de los hombres no se engaña
Matematicos peritos
hallaron, que has de ser
Reyna de Francia, sobrinos
somos de Carlos què mucho,
hijos no tiene, en el hijo
castigo como Trajano
la muerte de Valdovinos,
y yà en madajas de nieves
haziendo tiempo su ofio,
mira pendiente la barba
compitiendo con vn Siglo
su dichosa edad pudiera,
aplicando los sentidos,
y afectos à tu hermosura
querer casarse contigo.
Por esto hermana, por esto
à la Corte te he traido
à que la mano le beses:
porque los Cielos Divinos,
no embalde tè dàn belleza,
poca edad, y ayroso brio.
Y quando ellos tenegassen
sucesion aumentos mios
tellevaràn el cuydado.
dando à mi dicha principio,
que pudieras persuadir
à Carlo Magno mi Tio
me nombrasse sucesso

del Christiano, y del antiguo
Reyno de Francia, de quien
soy Almirante disignios
son los nuestros bien fundados,
no son vanos, ni exquisitos
pensamientos, que en los ayres
trepan à su precipicio.
Aplica al vso Francés
en el rostro que à Narciso,
mas que su imagen matàra)
la mascarilla, que he visto
venir los pares de Francia
àzia acà. *Ponese la mascarilla.*
Blanc. Y aun imagino
que Carlos viene con ellos.
Alm. Fortuna si bien me quiso,
tu condicion inconstante,
aora, aora te pido,
que al amor hurtes las flechas
sino te las presta èl mismo.
Salen Carlo Magno Emperador, y Cavalleros todos galanes.
Deme Vuestra Magestad
su mano. *Car.* Almirante amigo,
en alas de mi deseo
puedo dezir que has venido,
pues quando darte querria
de mis intentos aviso,
ò mi fortuna, ò tu amor,
el cuidado me previno.
Quien es aquella Madama,
que acompañais? *Al.* Señor mio,
Blancaflor mi hermana llega
al rendimiento debido,
al supremo Emperador
del Mundo. *Derriba la mascarilla.*
Blan. Turbada miro
la Cesarea magestad,
à quien humilde suplico
me dè la mano. *Car.* Sobrina,
aunque viejo, no me olvido
de ser galàn; y bien sè
que han de ser los braços mios
los que yo tengo de dar, *Abraç.*
y de la vejez recibo
esta licencia; no fuera
tan descortès, y atrevido,
siendo joven, claro està.

Alm. Amor gallardo principio *ap.*
dàs à mi industria, prosigue,
y flechas de fuego vivo
encienda la riza nieve
de su pecho. *Carl.* Quando admiro
la singular hermosura
que el Cielo prodigo, y rico
dio à Blancaflor, mi silencio
es retorico artificio.
Mudo alabo esta belleza,
mudo esta beldad estimo;
mas que eloquencia bastàra
Sobrina, callando digo
mucho mas. *Bla.* Soy vuestra escla
Carl El secreto regocijo
de Paris, y de mi pecho
aora pienso deziros.
Escuchad, parientes. *Blanc.* Si es
el coraçon adivino.
Reyna de Francia soy y yà
rayo mi hermosura ha sido.
Carl. Por la muerte de Carloto
(ay que funesto principio!
pero aviendo sido justa,
mal me enternezco, prosigo)
quedando sin eredero,
passè à mi edad, que por siglos
puede aumentarse aora,
quando tanta nieve miro
en esta barba pendiente;
si bien el heroico brio
de mi jubentud lozana,
y el generoso altivo
vigor permanecen siempre.
Murieron (que assi lo quiso
el Cielo) mis doze Pares.
por quien los Franceses fuimos
assombro de los humanos,
famosos desde los rizos
cabellos del Alva hermosa,
hasta el sepulcro mas frio
del Sol en el Occidente;
bien es que estando vivos
sus hijos, dirà la fama
de los Franceses lo mismo.
Yo, pues, que à los largos años
con el animo resisto,
viendome sin heredero,

(que es natural apetito
de los Reyes) he tratado,
(ò quan alegre lo digo)
de casarme con Sevilla,
mas que humano Angel Divino,
hija del grande Ricardo,
el poderoso, y el rico
Emperador del Oriente.
Por Embaxador embio
al hijo de Galalòn,
mi cuñado solicito
con dicha mi casamiento.
pues facilmente consigo
mis deseos; porque el Conde
de Magança tambien hizo
su embaxada, que à Marsella
con la desposada vino,
Esto, amigos, hasta aora
de mis labios no ha salido,
que à vezes el pecho humano
es obscuro laberinto.
Fui en secreto à recibirla,
las manos alli nos dimos:
y vna quinta de vn jardin
(dixe jardin, paraiso)
fue de mis alegres bodas,
talamo verde, y florido.
Diez dias en ella estuve,
y à la Santa que es asylo
de pecadores aquella
que labò los pies de Christo
sus culpas humildemente
vn sucessor he pedido.
Vineme à Paris à donde
solemnidades previno
mi cuydado, porque sea
dia famoso, y festivo
el de su entrada yà llega,
yà mis secretos publico
yà soy Fenix remozado,
y yà pienso que eternizo
mi Imperio, no os espanteis
Vasallos, deudos, y amigos
de que en la vejez me case,
que esto de mnchos se ha visto:
y tal vez vimos vn hombre
à la palma parecido,
que en arrugadas cortezas,

cargada de años, y siglos,
(si en la jubentud esteril)
dà los palidos razimos
de su fruto en la vejez
forma el Aguila su nido,
y sus hijuelos alienta
con mas calor, con mas brio,
Y no siempre la consorte
de que es anciano marido
imita à la verde hiedra
que derriba el edificio
No siempre parece al mar,
que el movimiento continuo
de las olas và venciendo
la eternidad de los riscos.
Aguila, mar, hiedra, palma,
en lazos de amor texidos,
imitan oy maridages
de diamantes, y jazintos
Oy à la Reyna Sevilla
en la Corte recibimos;
oy llega el Sol del Oriente
hasta el Polo de Calixto.
Oy Carlos, el que de Magno
el renombre ha merecido,
de nuevo se vé triunfando
en dichoso regozijo.
Al. Desvaneciò nuestro intento. *ap.*
Blan. Tarde, Almirante, venimos.
Alm. Gran señor la noravuena.
te doy alegre, aunque embidio
al hijo de Galalòn,
Conde de Magança: mio
pudiera ser el favor
de aver à Francia traido
el Sol de Constantinopla.
Mucho le estimais no fio
en hijos de Galalòn,
quiera Dios. *Carl.* Basta sobrino,
como mormurais assi
del hombre que mas estimo?
Alm. Dixe mal, señor, perdona.
Carl. No me espanto, que enemigos
fueron vuestros padres; yà
selgamos à recibirlos *Tocan.*
Vanse, y salen el Conde Magança, la Reyna Sevilla, Teodoro de camino, y criados.

Cond. Mi señora cerca estamos
de la Ciudad de Paris,
donde eres yà flor de Lys
que con respeto adoramos.
Estas flores, essos ramos,
que ponen treguas amenas
entre las rubias melenas
del Sol, y essa clara fuente,
cuyo christal trasparente,
dàn silvestres azucenas,
seràn rustica floresta,
mientr s al Mar Español,
se và despeñando el Sol
y passa à la ardiete siesta.
Vezina montaña es esta
à la Metropoli, y Corte,
donde à tu Regio consorte
has de coronar la frente,
quando vienes del Oriente
à las Provincias del Norte.

Reyn. Conde, aunque llegar deseo,
y quiere mi honesto amor,
vè à Carlos mi señor.
que es el vltimo trofeo
de mi esperança yà veo,
que con los rayos que tiende
el Sol, abrasa, y ofende,
teniendo (aunque es verde Mayo)
vna flecha en cada rayo,
con que los montes enciende
Passemos en hora buena
la fiesta qui. *Con.* Dame amor *ap.*
atrevimiento, y valor
para declarar mi pena,
yà que mi desdicha ordena,
que esta Griega bizarria?
confunda en el alma mia
el discurso, y la razon;
hablemos, que en la ocasion
el respeto es cobardia.
Vosotros podeis baxar
à esse Valle à coger flores,
que los celestes colores
del Iris han de embidiar,
pues sobre ellas ha de estàr
la Reyna nuestra señora.
Si reposar quiere aora,
sembrad aqui flores bellas,
porque parezcan estrellas
en los campos del Aurora.

Teod. Vamos. *Vase con los criados.*

Cond. Echelos de aqui. *ap.*
para gozar la ocasion;
animo, pues, coraçon,
Temblando estoy, ay de mi!
otras vezes me atrevi,
y quando yà el pensamiento,
entre la voz, y el aliento
saliò del alma, y llegò
à los labios, se turbò
desvanecido en elviento.
Pero aora no ha de ser
(cobarde amor) desta suerte
venga la vida, ò la muerte,
alegre me he de perder.
Presto, señora, has de vèr
à la Primavera hermosa
junto al Invierno.

Està à la Reyna sentada, y recostada, y salen Lauro viejo, y Gila, y Baruquel, carbo eros

Laur Què cosa
puede impedir que veamos
nuestra Reyna, quando estamo,
en ocasion tan dichosa?
pardiobre que la he de vèr,

Bar. Yo tambien si antes no ciego.

Cõ. Bella deidad, Fenix Griego,
hermosissima muger,
elarme siento, y arder,
ò què rusticos tiranos!
ha rusticos, ha villanos,
mal os haga Dios.

Laur. Averos *De rodillas.*
llegan estos Carboneros
que aunque tiznan son Christianos
necio estoy, tu sabes mas,
y eres mas desvergonçada.

Gil. Señora, yà estoy turbada.

Baru. La primer muger seràs,
que tuvo empacho jamàs.
Señora, vuestra ventura
os trae por esta espesura:
vete Gila mientras ablo,
que me pareces al diablo,
si estàs junto à su hermosura.

Digo, señora suprema
de Francia que desde aqui
toda via estàs ai?

Gil. Conmigo tienes la tema,
y estàs turbado. *Con.* Si es tema. *ap.*
la desdicha: ea, dexad
que duerma su Magestad,

Reyn. Dexalos que me entretengan.

Cond. Que estos Carboneros vengan
à impedir mi voluntad?

Bar Señora, pues và à Reynar,
remediar podrà mil cosas:
las que no fueren hermosas
salgan luego del lugar.
Mande tambien açotar,
cien despenseros, si vive;
prive de oficio, y re prive
tres picaros ceg rrones,
que pregonan relaciones,
y ahorque à quien las escrive.
No olvide à los taberneros,
assi Dios le dè ventura,
vno ay que se llama el Cura,
porque Christiana los cueros:
yo le vi entrar dos enteros,
à vn dixo (estando èl solo)
vis baptizare? y probolo;
era fuerte, ardiò la fragua
y zampòle luego el agua,
respondiendo el mismo, volo.

Cond. Què sufra ardiendome yo,
à estos hijos destas peñas?

Hazeles señas que se vayan.

Gil No queremos irnos, no.

Baruq. Pues què licencia nos diò
su Magestad para vella,
no la cansemos. *Gil.* En ella
mucha gracia, y veldad vi.

Lau. Yà nos vamos Malgesi. *Vans.*

Con. Favorezcame mi estrella; *ap.*
esta vez me determino.
Reyna, si vn grave deseo.

Sale Zum. Malparirè, si no veo
la Reyna; que và camino;
tambien madre me ha parido.

Cond. Otro estorvo vive Dios *ap.*
que tengo. *Zum.* Qual de las dos
es la Reyna? *Con.* Què ha venido. *ap.*
este monstruo à deshazer
ocasion tan dulze, y clara!

Zum. Este tiene mala cara,
aquella debe de ser. *De rodillas.*
Oygame, que hablalla quiero,
(aunque sò tonto) en su juyzio,
aqui tiene à su servicio
este pobre Carbonero.
Cara tiene matizada
colorada, y amarilla,
como se llama Sevilla,
puede llamarse Granada.

Re. Què sencillez! què ignorancia!

Cond. Flechas tirando me està.

Zum. No han sonado por allà
los Carboneros de Francia?

Cond. Vete barbaro. *Zum.* No soy
barbaro, ni en mi linage
raponadle. *Con.* Què vn salvage *ap.*
me impida? rabiando estoy!

Reyn. Y como te llamas, di?

Zum. Mal, señora preguntò,
que nunca me llamo yo,
otros me llaman à mi.

Rey. Y es tu nombre? *Zum.* Qual? el mio?
Zumaque, nombre es de pila;
mi prima se llama Gila,
Lauro se llama mi tio,
y mi hermano Baruquel.

Cond. Vete, que nos dàs calor

Zum. Pergeño tiene de traydor;
señora, guardese dèl. *vase.*

Cõ. Amor, pues que yà se han ido;
dame dicha, y ossadia,
si dizen que es tirania
la veldad, porque ha vencido
el alma que libre ha sido,
con potestad rigurosa:
quando algun amante ossa
dezir su pena à su dama,
no es la culpa de quien ama,
sino de quien es hermosa.
Y pues lenguas mudas son
los ojos en el amante,
que dizen con el semblante,
las ansias del corazon
Si yo en alguna ocasion
(despues señora, que vi

tu hermosura (descubri
con los ojos mi fee pura,
culpa tu gran hermosura,
y no me culpes à mi.
Sè bien que yà me entendiste
las vezes que te han hablado
mis ojos, y mi cuydado
de mi silencio supiste.
que estàr turbado està r triste
en tu divina presencia,
es vna muda eloquencia,
y à dezir las penas graves,
que yà de mis ojos sabes,
los labios tienen licencia.

Re. Conde, quando escucho tal, *levantase.*
estamos (quien tal creyò?)
ò tu loco, ò sorda yò,
hablas mal, ò entiendo mal?
no son de cuerdo, y leal
conceptos tan atrevidos:
y pienso entre dos sentidos,
y entre dudosos agravios,
ò que han errado tus labios,
ò que mienten mis oìdos.

Cond. Ni te admire, ni te espante
que adore vn sol soberano,
coraçon tienes humano,
no le tienes de diamante;
despreciar joven amante,
quando dueño anciano tienes,
no es justo, mira que vienes
à hazer vna vnion gentil
del Enero, y del Abril.
No prosigas tus desdenes;
nadie nos oye, ni vè,
y este silencio tendràn
quantas cosas viendo estàn,
tu ingratitud, y mi fee;
secreto amante serè
Argos soy de mi opinion.

Reyn. Essos arboles, que son
testigos de mis enojos.
haràn de las hojas ojos,
para mirar tu traycion.
Las cosas inanimadas,
y brutos (si aleve fueres)
han de publicar quien eres
con lenguas desenfrenadas.
Essas cumbres empinadas
con peñascos atrevidos
al Sol los pardos floridos
con sus rosas naturales,
las fuentes con sus christales,
las fieras con sus bramidos.

Cond. Vanos tus rezelos son;
y aunque Reyna eres muger.

Reyn. Tu traydor; mas que ha de ser
vn hijo de Galalon.

Cond. De Griega es essa razon;
y si tu amor me desprecia
bien sè que eres Lucrecia:
que si và à dezir verdad,
jamàs huvo honestidad
en las mugeres de Grecia.

Reyn Conde Magancès, tu mientes.

Cond. Eres hermosa, y muger,
no agravias. *Rey.* Debes de ser
cobarde, agravios no sientes

Con. Pues para que no me afrentes,
la mano te he de besar.

Rey. Esta te sabrà matar.

Cond. Desagraviarme vn favor:
damela *Reyn.* Toma taydor.

Dale vn bofeton.

Cond. Què paciencia ha de bastar?
vive Dios. *Rey.* Al mesmo juro,
que no temo, y que la muerte
sabrè darte. *Con.* Desta suerte. *ap.*
se convirtiò vn amor puro
en odio, vengar procuro
el agravio, y bofeton:
dissimulad coraçon,
encubrid el sentimiento
yà serà aborrecimiento
lo que fue dulce passion.

Sale Teodara.

Te. Carlos viene. *Rey* Di el contento,
el bien, y el dueño que estimo,
el alma con que me animo,
la salud con que me aliento.

Salen Carlos, el Almirante, Florante, y acompañamiento y detràs Baruquel, Zumaque, y Gila.

Carl. Si el alma, y el pensamiento
estavan acà; señora.
no he estado sin vos vn hora.

Reyn. Todo se debe à mi amor.

Car. Joven soy con tal favor. *Abraçanse.*

Rey. Esclava soy, que os adora.

Carl. Despues que en Marsella fui
dueño de vuestra beldad,
cautiva la voluntad,
vivo en vos, no vivo en mi.

Reyn. Desde entonces hasta aqui
no vi el rostro del placer.

Carl. Para estimar, y querer *à ellos.*
prendas que son mas que humanas,
no me embaraçan las canas
galàn soy de mi muger,
Llagad à besar los tres
mano de quien soy amante,
dad la mano al Almirante;
hijo de Oliveros es.

Llegan à besar la mano.

Alm. Postrado espero à tus pies
los rayos del mismo Febo.

Carl. Conde que tienes de nuevo?
como aqui tristezas graves,
si lo que te quiero sabes,
si sabes lo que te debo?
Abrazame; como vienes?

Cond. Vassallo tuyo, señor.

Carl. Y assi es mi gusto mayor,
porque sè que salud tienes,
para coronar tus sienes
de Diademas te Laurel.
Vamos à Paris que en èl
todo el Pueblo nos desea.

Alm. Honra, señor, esta Aldea,
que te llama Mirabel;
es muy gallarda, y es mia.

Carl. Yà sè què es alegre, y bella,
passemos la noche en ella,
que entrar en Paris de dia
yà no es possible, y seria
entristecer su esperança.

Alm Con honras que nadie alcança
Blancaflor, y yo, que damos.

Carl. Vamos Reyna; Conde vamos.

Cond. Traçando irè mi vengança.

Vanse, y queden los Villanos.

Baru. Corte serà Mirabel
esta noche con los dos:
Ha buen Rey. *Zum.* Valgame Dios.
què Caldo Magro es aquel?

Baru. Carlo Magno di, el señor,
y el Emperador de la Mar.

Zum Y vèr, que se ha de casar
tan viejo vn Emperador?
yà và la Novia en vindando
desde aqui hasta Mirabel.
Ella moza, y viejo èl,
mala ventura les mando;
pero à fee que es bien hermosa.

Baruq. Calla bestia, que es locura
delante desta hermosura
alabar assi otra cosa,
muchas vezes yerra. *Zum.* Vna,
qualquier Marquesota cay

Baruq. Donde Gila està, no ay
que alabar gracia ninguna

Gil. Dos mogicones, y aun tres
te darè, socarron eres?

Baru. Dame quanto tu quisieres,
como vn favor no me dés.

Gil. Si lo harè, cara de lobo.

Zum. Si èl no la quiere, ni ocupa,
acà avrà quien no la escupa;
luego diràn que sò bobo.

Baru. Aquellos requiebros son
los que me tienen cuidadoso
perdido estoy de zeloso.

Gil. Yà te entiendo bellacon.

Sale Lau. Cada qual su carbon saque.
llevemosle à Mirabel;
date priessa tu Zumaque,
que en las cozinas del Rey
esta noche ha de venderse

Baruq. Si và Gila ha de perderse,
que no ay respeto, ni ley
jamàs en los Cortesanos.

Gil. Quien te mete à ti con migo?
las orejas enemigo
te he de arrancar con mis manos.

Baru. Tengala tio, que es fiera
vna muger si se enoja.

Laur. Harasme, que vn palo coja,
siempre andas desta manera?

Zum Baruquel es socarron,
piensa tio que te engañan:
y si de dia se arañan,
caricias à la noche son.

Bar. Pues tu murmuras de mi,
bestia indomita? *Zum.* Do ay tal,
porque soy hombre tal qual,
tu hermano mayor naci.
Baru. Darete vn palo. *Zum.* Habladro,
no darâ, ni aun dos.
Laur. Prometo, que si voy.
Zum. Tenga respeto.
que soy cabeza mayor.
Vanse, y salen el Conde, y Aurerelio.
Cond. Mi vengança prevengo
del modo que te digo, porque tengo
vn desprecio, vna injuria.
que estân provocando á rabia, y furia
Aur. Y con què fundamento
verisimil harâs tan grave intento?
Cond. Quando en Marsella estava
la Reyna, y vèr à Carlos deseava,
yo mismo remitia
las cartas que el amante la escrivia.
Vna destas guardè pensando en ella
engañar mi esperança,
imaginando que muger tan bella
à mi me la escrivia;
fuerça de amor, ò gran melancolia
Vn testigo ha de ser de su delito
la carta, q̃ mudando el sobre escrito,
he imitado su letra
rompiendo la cubierta que tenia.
Al. No diga mas, tu intẽto se penetra
y Carlos viene acà, tu sangre es mia,
mi ayuda, y mi favor no he de ne-
garte.
Cō. Vete antes, q̃ entre por estotar parte.
Vase, y salen Carlos, y el Almirante.
Car. Yo te prometo, Almirante,
que tan gustoso me veo,
que solo vivir deseo
para ser perpetuo amante
de la Reyna, siempre vn viejo,
ama con mayor cuydado
porque es vn amor fundado
en prudencia, y en consejo.
Ama aquel ser infinito
del alma, à amarse dispuesto,
no tiene su amor honesto.
mezcla de torpe apetito.
Por la fee de hombre de bien,
que fue Jordàn para mi.
el casarme nunca fuy
tan galan, y moço. *Alm.* Dè
à tu Magestad; señor,
vida del Fenix los Cielos,
Carl. Sino ay torpeza de zelos,
dulze cosa es el amor.
Cond. Hablarte á solas quisiera.
Carl. Vete Almirante; sospecho
Vase el Almirante.
que entre el Conde en su pecho
(segun su melancolia)
algunas quexas, ó agravios
de la Reyna, y me pesarà
que dezirmelas ossara.
Como cerrarè sus labios?
y halle modo, Conde amigo,
si estimarte tanto es justo,
que cosa ha de darme gusto,
que no la goze con tigo?
Esse cavallo, que al Sol,
(aunque bruto) desafia
que en campos de Andalucia
le engendrò el viento Español,
me presentaron ayèr
Y esta es la misma cuchilla,
que diò espanto, maravilla
al mundo; quieresla vèr
Saca la espada.
Mira, vn rayo de Christal,
no forjó azero tan fuerte
en su guadaña la muerte.
Al que me dixere mal
de mi espada, ò mi cavallo,
ò mi muger, vive el Cielo,
que le echaré por el suelo
la cabeça. *Cō.* Tiemblo, y callo;
parece que me ha entendido
El cavallo he de mirar
de espacio, para estimar
lo que de tu gusto ha sido,
perdiendo voy la esperança *ap.*
de vengarme, mudo el labio
buelvo, sintiendo mi agravio,
y temiendo la vengança. *vase.*
Carl Vive Dios, que era sospecha
lo que y à es en mi cuydado.
Confuso, y atravesado
el coraçon de vna flecha

me dixo; à solas queria
hablarme, no dixo nada,
claro està, que de mi espada
y el cavallo no seria.
Què terrible sobresalto!
mas mi fè dudar no debe:
ay de mi! vn rayo se atreve
al edificio mas alto,
Y bi en puede el deshonor
ser parecido á la muerte
igualando de vna suerte
al Monarca, y al pastor.
Mal digo, mal he pensado;
mal discurro! entiendo mal;
Jesus! yo sospecha tal!
loco estoy! estoy turbado
Sale el Conde à la puerta.
Cond. Pensativo, y sospechoso
el Rey se està passeando;
yo tambien estoy dudando
atrevido, y temeroso.
Perdida la vida tengo
si dèl la Reyna es creida:
y assi asseguro mi vida,
y de la injuria me vengo.
Gran señor, desnuda luego *Llega.*
la espada de mas fiereza,
y corteme la cabeza. *De rrodillas.*
Carl. Qué dizes, Conde! *Cond.* Que llego
à tus pies solo à morir
fidelissimo vasallo.
Carl. De essa suerte, del cavallo
mal me vienes à dezir?
Con Pluguiera à Dios gran señor,
que no fuera mi cuidado
mayor *Ca.* Viejo desdichado, *ap.*
miserable Emperador!
triste Rey! hombre infelize!
pobre esposo! antes del trueno
senti el rayo de horror lleno!
Mal de la Reyna me dize,
y yà es fuerça el escuchar,
porque con preñez contada
vna nueva desdichada,
mas tormento suele dar,
Conde, ya sabeis que soy
el primer hombre del mundo,
no reconozco segundo;
en Assia, y Africa doy
espanto con estas canas
muchas fueron mis victorias
en las mortales memorias
no son mis obras humanas.
Europa temiò mi diestra;
todo està para caer,
y todo se ha de perder
con vna palabra vuestra.
Mirad bien lo que dezis
porque espera mi Sevilla
vna octava maravilla,
vna sexta Flor de Lis;
y mas credito he de dar
al honor que en ella vi,
que à vnestra lengua: y assi
bolvedlo, Conde, à pensar.
Cond. A mi amor, y obligacion
no correspondo callando;
tened animo escuchando
que yo verdad, y razon
he de tener, si os refiero
lo que sentimos los dos.
Carl. Conde, por amor de Dios,
que lo mireis bien primero;
tened lastima de mi,
que adoro á la Reyna; amigo
Conde, rogando os obligo,
ved que cantais. *Con.* Lo que vi.
Carl. Dezid; echada es la suerte?
nazcan yâ de mi temor,
si es verdad mi deshonor,
si es mentira, vuestra muerte,
Cond. Griega fue Elena, y hermosa,
y dizen que no fue buena;
Sevilla es Griega, y Elena.
Carl. Ha vejez poco dichosa!
Cond. Mal se dissimula amor;
á Teodoro su criado
este papel he quitado, *Dasele*
bien conocereis, señor,
su letra; y quando el papel
llegò à mis manos, yà avia
sabido su alevosia.
Carl. O que trance tan cruel!
à Teodoro dize aqui;
suspended infames zelos
vuestro rigor; tened Cielos

miſericordia de mi.
Lee. Mi dueño ſois verdadero,
de veros el ſer recibo;
ſin vos muero, con vos vivo,
en mis braços os eſpero:
la Reyna no he de firmar,
vueſtra eſclava ſi, Sevilla,
Que no tuviſſe mancilla
de mi vejez él peſſar?
Si leyeron bien mis ojos
ſi dixeron bien mis labios.
para leer mis agravios,
nadie ha de meneſter antojos
porque la deſdicha alienta
los eſpiritus viſivos,
Ay fundamentos mas vivos,
para dâr à tal afrenta
todo credito? *Cond.* Señor,
de noche eſte Griego paſſa
à ſu Camara, y abraſa
la Troya de vueſtro honor.
Dezid que vais â Paris
eſta Noche, y volved luego.
vereis mi verdad *Car.* Vn ciego
que ha de vèr, tar de venis
dolor grave! dolor fuerte!
pero acabareiſme preſto,
porque es ſin duda que en eſto
viene marchando la muerte
No pudo el tiempo acabar
mi vida con ſu rigor
y ha llamado al deshonor
para poderme matar.
Voy à tomar tu conſejo,
à Paris dirè que voy:
paſſos de hombre ciego doy,
no acierto andar, pobre viejo. *Vaſe.*
Con. Perdone la inocencia de la Reyna.
que quiero conſervar aſsi la vida
porq́ ſus quexas no me maten antes
Sale Teod. Conde, y ſeñor.
Con. Uenir en eſte tiempo *ap.*
Teodoro, es para mi felize aguero,
Haraſme vn gran placer
Ted Servirte quiero.
Cond. Sabe Teodoro, pues q́ de mi dama
vn pequeño rubi favor ha aſsido,
en el camino le agradò à la Reyna,
no ſupe dezir, no aora temo
parecer en preſencia de ſu dueño
Vna coſa has de hazer: dos mil eſcudos
galardon te ſeràn, y à eſtà la Reyna
canſada del camino, en dulce ſueño,
Carlos ſe fue á Paris, tu podràs ſolo
en ſu camara entrar; y pues ſe quita
al entrar en la cama las ſortijas,
y las pone debaxo del almohada.
ſin temer que deſpierte, has de caſarme
el rubi que te digo: no me atrevo
à pedir à la Reyna don tan corto.
para no deſcubrir que es de mi dama;
en ſilencio eſtà todo, amigo. *Teo.* Baſta.
yà lo entendì muy bien, y entrate luego;
dexame el cargo à mi? *Con.* Lo prometido
tendràs ſin falta, y eſperando quedo;
entra cõ deſẽfado entra ſin miedo. *Va.Te.*
Traydor me ha de llamar el que ſupiere
el prodigioſo atrevimiento mio;
reciba vn bofeton, ſienta vna injuria,
y errando por amor, tema ſu muerte
qualquiera que mi intento me culpare,
y podrá diſculparme Carlos viene,
ayudeme mi ingenio, y oſſadia.
Sale Carlos con vna vela encendida.
Car. Conde, yà vengo à la deſdicha mia;
del ſilencio, y del ſueño vi ocupados
los ojos de mis deudos, y criados
ò ſi yà á nunca deſpertar durmieran
mis ojos aſta vez, y eſto no vieran!
Coa. Detràs deſte Cancel podrás ponerte.
Ca. Que vẽga yo à azechar mi propia muer(te
no he tenido jamàs, ſino es aora
temblando eſtà, vna mano venced ora
Con. No difinió. Teodoro la partida
Mira adentro, ſeñor *Car.* Que tenga vida
quien eſſos paſſos da? à ſi ſon antojos
ò me ha cegado el llanto de los ojos
Teodoro allega al lecho mas honrado
y pienſo que â La Reyna ha deſpertado.
Dexa caer el candelero en el ſuelo.
Mas no quiero mirar matame luego
que viendo tal, ni muero, ni eſtoy ciego
matame Cõde aũque inmortal me ha hecho
pues no ha faltado del coraçon el pecho.
Mi agravio, y deshonor mi mal es cierto
no tengo honor pues no me caygo muerto

Cõ. Al traidor, matarè, muera Teodoro. *vaſ.*
Car. Què me pueda ofender muger q́ adoro?
el animo, y valor pierdo: què eſpero?
Dẽt. Teo. Que me matan, Jesvs, Jesvs q́ muero
Car. Quando donde mi mal, enternecido
eſtava con razon, pero ſabido,
valor aya en la pena, oſſadia.
Sal. el Cond. Secreta queda aſsi mi alevoſia.
Carl. La vida, y el honor, Conde, te debo:
ſiempre te quiſe bien, eſto no es nuevo;
aconſejame, pues. *Cond.* Antes que ſea
ſu venida mas publica, y la vea
todo el concurſo popular, deſvia
à la Reyna de ti, à ſu patria embia
la Griega, que ofendiò Imperio Latino.
En ſus miſmos Baxeles en que vino
puede bolverſe luego; ſi la pena
ordinaria de Francia la condena
à muerte, qué piedad no vſes con ella!
Car. Bien me aconſejas lleven à la Marſella
y deſde allì navegue el Mar Terreno
del ſer, y del vivir me ſiento ageno
Sale Florante con vna hacha encendida, y la eſpada deſnuda en la mano.
Flo. Vozes ſenti, diziendo que me matan,
y no sé donde fueron. *Car.* O Florante,
à tu miſero Rey tienes delante;
ni dudes, ni preguntes, ni repliques;
lleva à Sevilla al Mar, y en los Baxeles
que ſurcaron con paz Ondas crueles,
navega à la Ciudad de Conſtantino,
y entregarla à ſu Padre: ſu deſtino,
fatal eſto causò, ella miſma lo ſabe,
y la cauſa dirà de accion tan grave.
Flo. Lo que mandas haré.
Cond. Muchos errores *ap.*
ocaſiona vn horror á mis amores
paſſos pienſo dàr, ſin peregrino,
ſaliendola à robar en el camino.
Sale la Reyna Sevilla
Reyn. Quando mis ojos deſpiertos
à laſtima me levanto
he ſalido con eſpanto,
tropezando en cuerpos muertos
Què podrà ſer? dulce dueño,
aqui eſtais? viendoos, ſeñor,
ni me turbará el temor,
ni el ſobreſalto del ſueño.
Car. Es poſsible que he de hallar *ap.*
culpa en veldad tan inmenſa,
es poſsible que ay ofenſa
en varon tan ſingular!
Mas què dudo ſi es muger?
mas què dudo, ſi lo veo?
mas què dudo, ſi he de ſer
en la vejez deſdichado?
Rey. Vos en tal melancolia!
vos confuſo, Rey? *Car.* Deſvía.
Reyn. Conmigo eſtais enojado?
Carl. En mi pecho poco ſabio *ap.*
matar el amor pretende
el agravio, el de fendido,
pero vencer el agravio.
El honor le harà el vencer
no la quiero vèr, ni hablar,
que ſon Sirenas del Mar
lagrimas de vna muger.
Buelbela las eſpaldas.
Reyn Mi ſeñor, mi Rey, mi Eſpoſo,
mi gloria, mibien inmenſo.
què es lo que os tiene ſuſpenso?
què es lo que os tiene quexoſo?
vos o sreceláis de mi?
qué cauſa turbaros pudo?
Mas què pregunto? qué dudo
quando miro al Conde aqui?
Car. Parte luego con Florante
Reyn. Donde me mandas partir
Carl. A Conſtantinopla has de ir.
Rey. Como podrà vn pecho amante
auſentarſe de vos oy?
Advertid ſeñor que eſpero
daros preſto vn heredero;
en cinta ſin duda eſtoy.
De tan ſubitos agravios
cauſa ſeñor, no me dàs
Carl. De ti miſma la ſabràs,
no la ſepas de mis labios.
Rey. Buelve el roſtro *Carl.* Es impoſsible,
Rey. Conde, piedad, *Con.* Yo, ſeñora?
Reyn. Carlos, mirad que os adora
eſta infeliz. *Flor.* Què terrible
ſuceſſo! *Carl.* Verla querria.
el roſtro pienſo bolver.
Ha peregrina muger!
Reyn. Ha ſeñor. *Carl.* Ay honra mia!

Reyn. Conde, causa en ti mudança
el ver que te estoy rogando.
Cond. Con mi Rey estoy callando.
Flor. Gran desdicha! *Con.* Gran vengança!
Reyn. Como me ausentas de ti?
Carl. Amor sabe lo que siento.
Reyn. Muerta voy! *Cõ.* Yo estoy contento.
Car. Ay què hermosura! *Reyn.* Ay demi!

JORNADA SEGVNDA

Dize dentro el Conde, y salen luego él, y el Almirante.

Dent. Con. Tó, tò, llama los sabuesos.
Alm. Di, Conde, lo que deseas.
Cond. Vnir mi sangre á la tuya,
y que mi mano no merezca
la de Blancaflor tu hermana:
dias ha que esto te ruegan
mis ojos, tu lo dilatas,
no sè, Almirante, qual sea
la ocasion. *Alm.* Amigo Conde.
Blancaflor ha de ser Reyna
presto de Francia, que Carlos
se ha de desposar con ella,
Dulce cosa es el Reynar:
quien por Imperios no dexa
los altos merecimientos
de vn vassallo! *Con.* Como intẽta
casarse el Emperador,
quando estàn en competencia
sus canas, y años? yà olvida
la miserable tragedia
del matrimonio passado?
Vn Filosofo de Grecia
llamò Comedia à la vida.
que en dos horas representa
larga edad; quien no dirià.
que era ayér quando la Griega
Sevilla fue repudiada?
Y yà tres lustros se cuentan
qué son quinze años? vn soplo
es la edad humana escena
de Comedia es esta Historia
aun propiedad no tuviera
en vn teatro, y alfin,
entre las ondas Terrenas
ella, y Florante murieron
en vn baxel, que à la buelta
se perdiò. *Alm.* Yà lo sè todo:
y que su Pader con Persia
tiene guerras, y por esso
dilatò el hazernos guerra.
Cond. Si con estos años menos
se murmurò que quisiera
casarle, con quinze mas
tercer matrimonio intenta?
vive Dios que no haze bien
y que parece flaqueza
Alm. Conde, si à cazar venimos,
porque Carlos se entretenga,
no es bien que nuestros discursos
con las espadas fenezcan,
y vive Dios, que haze bien. *vas.*
Cond. No serà si puedo; tema
serà yà mi pretension,
y no amor, entre estas peñas
coronadas de lentiscos
y silvestres madre selvas
quiero descansar, que el monte
con el calor de la siesta
me ha fatigado, y el sueño
en las ramas lisongea
los ojos, ladron le llaman
de la media vida tenga
su tributo, pues le infunde
la madre naturaleza.

Echanse à dormir, y sale Lauro, y la Reyna Sevilla vestida de labradora.

Lau. Como en aquessas montañas
passar tantos años dexas
gran señora, sin que vamos
à los Imperios de Grecia,
quando de aquellos traydores
yo te ampararè en esta cueba,
y á Florante sepultaron
en las faldas de essa sierra,
me parece que fue ayer,
y tantos los años buelan,
que vn siglo es vn breve dia.
Disfraçada alfin, me ordenas
que llamandote Diana,
tu fingido padre sea.
Pariste vn hijo que el Sol
en èl no vè diferencia,
y humildemente le crias,
pues oy baxo à essas Aldeas
á vender carbon, qué es esto.

Sevilla hermosa? Gran Reyna
de Francia, quando tendràn
fin tus desdichas inmensas?
Rey. Padre, que esse nombre debo
à quien me ampara, y sustenta
con su trabajo no quise
que ojos mortales me vean.
despues que á Carlos perdí
con tal desdicha, y afrenta
Aqui espero à que Luis
llegue à ser hombre que pueda
bolver por mi honor, y vivo
en estos montes contenta
Mas què es esto! no es el Conde
este que al sueño se entrega,
sin vèr que tiene enemigos?
El es, mi vengança sea
este peñasco, mis manos
han de romper su cabeça,

Toma vna peña.

Traydor Conde, vna muger
no es mucho que assi se atreva,
quando ha perdido su fama
por tu mentirosa lengua;
muere infame.

Al echarle la peña sale Luis de Villano con espada ceñida, y la detiene.

Luis Espera madre,
què traicion es la que intenta?
à vn hombre que está dormido,
se atreve desta manera?
Muerte quiere dàr villana
à quien las Leyes respetan
del reposo humano diga
si le ha hecho alguna ofensa,
que aqui estoy yo, que la vengue
de bueno à bueno con esta
que he comprado del dinero
del carbon, hombre despierta
Reyn. Hijo, burlar queria:
empeñarle no quisiera,
que aun es Niño.
Luis. Hombre levanta,
profundamente no duermas.

Despierta el Conde.

Cond Valvame Dios! què ilusiones
el sueño me representa?
què temores, y fantasmas
han turbado mi idea?
soñè à Florante, y soñè
(como la enterrè en las peñas
deste monte) que sepulcro
me demandava que fuera
en sagrado; vn delinquente,
què no teme? què no sueña?
Luis: Antes que aqueste se vaya,
digame madre de veras
si le ha ofendido, que quiero
matarle, y satisfacerla.
Reyn. No hijo. *Lau.* Gallardo joven,
Cond. Admiracion, y tristeza
me dà este sitio, aqui fue
donde se ausentò la Reyna;
quiero ausentarme de aqui.
que las me morias dân penas,
y no hallo satisfaciones
à tan notables ofensas
como hize al Cielo, y al Rey
y à aquella inocente Reyna.
A Carlos voy à buscar. *vase.*
Luis. Pienso que licito fuera
matarle en duda, que creo
que sus agravios me niega,
desconfiando, de mi.
Reyn. Vete, hijo en hor a buena
à descansar del camino;
no ay agravio que yo sienta.

Vase Luis, y sale Gila.

Gil. Sola estoy sin ti, Diana.
Reyn. Yo quiero que me diviertas
de vna gran melancolia.
Laur. Hazed las dos de essas yervas
y flo res dos ramilletes,
que os agraden, y entretengan. *vas.*
Gil. Bien ha dicho, y entretanto
cantèmos aquella letra,
que te agradò muchas vezes.

Sientanse las dos.

Reyn. Yo lloraré mientras suena,
Gila, tu voz, y estas flores
su color rustico muestren

Haze vn ramillete.

Cant. Gil. Carlo Magno el Emperante
heredero no tenia,
y casò con vna Reyna,
que se llamava Sevilla,

Sale Carlo Magno de caza, y cantala.
Reyn. Ella fue de alto linage
mayor fuera a su desdicha,
porque en vn traydor Magancès
la acusò de alevosia.
Carl. Villanas cantan la historia
de mi antigua adversidad;
aun en esta soledad
me es verdugo la memoria.
Cant. A su Padre se bolviera
desdichada, y condolida,
preñada del Emperante
en la mar se moriria.
Carl En curso salen veloz
entre piedades, y enojos,
las lagrimas por los ojos,
llamadas de aquella voz.
Callad villanas Sirenas
no canteis, tales historias
mucho me afligen memorias
mucho me enternecen penas
Rey. Carlos es, Cielos Supremos. *ap.*
yá de mi mal no me quexo;
que quiere el honrado viejo
cantamos lo que sabemos,
ò si es algun Cortesano
que con el Rey ha venido,
tome estas flores, que han sido
matizadas de mi mano.
Dale vn ramillete.
Carl. Mirando estoy vn espejo
de mi tragico placer.
Valgate Dios por muger!
Reyn. Valgate Dios el buen viejo!
Vanse los dos.
Carl. Divertido en mis pesares,
mas que en la caza que sigo,
hablando à solas conmigo,
perdi Monteros, y Pares,
Adoro la soledad,
y las vezes que la veo,
como objeto del deseo
me lleva la voluntad.
Pero aunque blasone yo
con esfuerços de mancebo,
doy à la edad lo que debo;
el monte me fatigò.
Estos robles, y estos pinos,
que à servir al hombre nacen,
sombras apacibles hazen
à las penas, y caminos.
Sirvan aqui de doseles
à vn Rey lleno de pesares
en tanto que en anchos Mares
no me sirven de Baxeles.
Sientase, y dize dentro Luis.
Luis. Arre burra de vn ladron.
con la carga te has echado:
nunca topes verde prado,
vengate mi maldicion.
Arre: què con este afan *Sale fuera.*
viva vn hombre en esta sierra,
pudiendo ser en la guerra
mochiller, ó Capitan!
Ha buen viejo, ha padre mio,
ayudame à levantar
esta burra, que al passar
esse arroyo pobre, y frio,
sin dezir vste, ni muste
con el carbon se me ha echado
Mas no venga padre honrado
no quiero que se disguste,
que està viejo, y cansarle
no quiero aora. **Carl.** El rapaz
me ha dado grande solaz
casi estoy para ayudarle
à salir de su fatiga.
Lui. Ya, padre, mi primo viene
Car. Padre llama, á quien no tiene
quien de veras se lo diga?
Luis. Anda primo, que el jumento
en el agua se arrojò
Den. Zum. Mas que en hablandole yo,
que se levan tacontento:
Arre. **Luis.** Os entendeis los dos?
Zum Es grande habilidad la nuestra
Carl. En esta gente se muestra.
la providencia de Dios.
Ha niño. **Luis.** Con este nombre
à responder no me obliga.
Carl. Como quieres que te diga?
Luis. Ha mancebo, ha gentil hombe,
que yà sali de mantillas,
y soy hombre hecho, y derecho,
que este monte viene estrecho
à las altas marabillas?

de mis grandes pensamientos
No soy, (si pobre naci
de los que viven aqui
como vnos brutos contentos
esfera mayor alcança
(aunque carbonero soy)
mi espiritu, y mientras doy
principio á tal esperança
en los montes me entretengo,
viendo que mi patria son,
aunque à vender el carbon
à la Corte voy y vengo.
Car. Y tu no vès, que es lo cura?
entregarse à devaneos?
què importan altos deseos,
si teniendo sangre oscura
eres pobre? **Lui.** Yo leí
historias de hombres, que fueron
Principes. aunque nacieron
tan pobres como naci.
Ca. Luego tu sabes leer? **Lu.** Y escrivir.
Car. Quien te enseñò?
Luis. La madre que me pario.
que el padre no pudo ser.
porque no le he conocido. *ap.*
Carl. Como te llamas? **Luis** Luis.
Car. Siempre memorias venis *ap.*
contra mi, este nombre ha sido
el que pensava dezir
al hijo que Dios me diera:
su cedió de otra manera.
no debiò de convenir.
Què años tienes? **Lu.** Quinze son,
los que à estas yervas cumpli.
Carl. Tantos años ha que fui *ap.*
desdichado entre el carbon,
y la mucha soledad
deste monte, y desta vega
dà Dios hijos, y los niega
al Cetro, y à la Magestad
de los Reyes: ò mysterios
de Dios Monarca fiel!
què importan Reynos sin él?
sin él, què importan Imperios?
Y en el monte à que te inclinas?
què te entretienes? qué sabes?
Lui. Sè deribar muchas aves,
que en el viento peregrinas,
al Sol amenazan guerra,
y con su luz compitiendo,
passan bolando, y riyendo
de los que estàn en la tierra
Esta sobervia veràs,
que les quitò, y luego trepan
cayendo, para que sepas.
que puede la industria mas
Vn arco vibro Albanès,
en que exercitarlo fui,
cuya flecha es vn nebil,
que las derriba à mis pies
Carl. El rapaz es estremado,
infeliz al nazer fue.
Lui. Pues aqui donde me vé,
soy tambien enamorado.
Carl. Ay Carboneras hermosas?
Lui. Carboneras? bueno es esso
para mi humor con excesso.
es afrenta de las orosas,
pompa de la Primavera,
blason del mismo valor,
que para temer amor,
bastame que yo la quiera:
Pues no pretendiendo mas
amar à mi solas puedo
vna Condesa sin miedo
de que se enfade jamàs.
Car. Y avrá quien à mi calor,
y cansancio le conceda
vn vidrio de agua? **Lu.** Y que pueda
beberla el Emperador;
que aunque soy vn Carbonero,
vn limpio christal traerè,
de quien embidioso estè
esse arroyo lisonjero.
Carl. Es la sed muy invencible.
Lui Y con ella no ay reposo.
Carl. Què muchacho tan hermoso!
Luis. Que viejo tan apacible! *vase.*
Carl. Con vna merced que el Cielo
huviera vsado con vos,
rapaz, fueramos los dos
los mas dichosos del suelo;
con ser hijo del que padre
aveis llamodo por viejo.
Pero estas lagrimas dexo
conformar, solo me quadre

con la v oluntad Divina.

Sale Blanca flor de caza, con vn venablo en la mano.

Blan. El deseo de Reynar,
con ocasion de cazar.
á estas sendas me avezina.
Quantos años ha que aspiro
à ser Reyna, en fin que enfadado,
ni templança me ayan dado
aquellas canas que miro?
Yà lo comiença à tratar
el Rey con el Almirante
ponerme quiero delante,
ocasion le quiero dàr,
En estas dos Caserias
esperaré los Monteros.

Carl. Huelgo, sobrina, de veros
haziendo, estas bizarrias
en el monte, yo cansado
(viejo al fin) en esta sombra
me divierto. *Blan.* Quien se nombra
Cesar Francès, no ha llegado
à envejezerse jamàs

Carl Las trstezas, y los daños
son Blancaflor desengaños
del consejo que me dàs
sientate sobre esta peña
mientras que llega la gente.

Sientase Blancaflor, y sale Luis con vn vidrio de agua en vn plato de borro y la Reyna con vn plato de fueta, y vna tohalla al ombre

Luis. Es vn viejo tan prudente,
que respeto nos enseña.

Reyn. Carlos es; viendo á su lado *ap.*
tan bizarra dama; siento
vn linage de tormento,
que mi placer ha turbado.

Lui. Coma, señor de la fruta,
que sobre palida yerva
faesca, y dulce se conserva
contra el riempo en essa gruta;
y de aqueste christal beba,
que nace en estos alcores,
y tropezando entre flores,
tributo al Rodano lleva.

Carl, Beber quiero solamente. *Bebe.*

Banl, Dame esta tohalla, amiga

Reyn. A ser descortés obliga,
piensa que no somos gente;
que sabrè darsela crea
al buen viejo, y señor mio,
si es su padre, o si es su tio
que yo no sè quien se sea.

Carl. Razon tiene la Serrana,

Blan. Y aun hermosos ojos tiene.

Reyn Valgame Dios, como viene
con sus mexillas de grana,
haze burla del carbon
arrebol destas Montañas.

Carl. No se burla; tu te engañas
hermosos, y graves son

Reyn. Ha señor, no los alabe,
no dè zelos à essa dama,
porque es passion, que quien ama
dissimularla no sabe.

Carl. Has amado? *Reyn.* A mi marido
el padre deste rapaz.

Carl. Y sois casados en paz?

Reyn Vn traydor nos ha vendido.

Carl. Pues en esta edad que vès
me caso, amor me combida,

Reyn. Por su vida. *Carl.* Por mi vida.

Reyn. El lo juro verdad es; *ap.*
no haga tal. *Carl.* Porquè, Serrana?

Reyn. Viejo que busca hermosura
priessa dá à su sepultura,
dize el proverbio.

Blanc. Ha villana *ap.*
mal te haga Dios. *Reyn.* Y es
su merced la novia. *Blan.* Si

Rey. Y el la quiere? *Ca.* Como à mi.

Rey. Novia tendrà para vn mes.

Blan. Vete, necia. *Reyn.* Voyme, sabia

Carl. Vete, ya que la memoria
en ti he leido vna Historia,
que me atormenta, y agravia
Piedad Cielos, tu rigor *ap.*
siempre espanta, y maravilla!
la hermosura de Sevilla,
lo tragico de mi amor
me has acordado en los ojos,
y en la voz desta muger,

Reyn. Yo me voy à padecer. *ap.*
zelos, agravios, y enojos. *vase.*

Luis. No es mi dicha cruel

quien dirá que tengo amor
â la hermosa Blancaflor.
Condesa de Mirabél?
Vn Carbonero se atreve
barbaramente â mirar
tanto Sol, y tanto mar
abysmo de luz, y niebe?

Carl. El agua no agradeci
à Luisico. *Lui* Mi señor.

Carl. Toma en señal de mi amor
este famoso rubi,

Luis. No vendo el agua.

Carl No es precio
lo que debo agradecer.

Lui. Tomole, para noser *Tomale.*
con vos descortés, y necio.
Y pues yá es mio, señor,
aunque está en vuestra presencia,
pardiez con vuestra licencia
le he de dar à Blancaflor
porque el animo me inclina
mas à dàr, que à recibir
Y à ser el mismo zafir
de aquella esfera divina,
os le presenta assi
con humildad, y con fee.
Tomale por cuy o fue,
no le recibas por mi. *Tomale,*

Blan. Oy le reparo, y â dinero,
te le pretendo pagar.

Lui. Esto es, señora afrentar
vn honrado Carbonero

Carl Segun esso la Condesa.
es el sugeto estremado.
que tiene enamorado?

Lui. Y que el alma lo confiessa

Carl. Pues como tienes amor
à quien ser mi esposa espera?

Lui. Pardiez señor, aunque fuera
muger del Emperador,
à ser la Reyna Sevilla,
que dizen muriò en la mar,
y que se pudo llamar
la flor de la maravilla;
que apenas á Francia viò,
quando sin que ni porquè
à buscar su muerte fue.

pudiera quererla yo.
Que mi amor es vna accion
de vn animo generoso.
que reverencia lo hermoso
con debida adoracion.
Es vn estimar aquello,
que como el Sol resplandece
y al mismo Dios se parece
en lo soberano, y bello.

Sale Alm. Està V. Magestad
à la sombra retirado,
y esse monte he fatigado
buscandole. *Car.* Soledad. *Levantase.*
y descanso pretendia
quando encontrè à Blancaflor.

Lui. Que es este el Emperador
y que no le conocia.
Vergonçoso voy

Salen la Reyna, y Lauro.

Reyn. Estàs en mi intento?

Lau. Si sèñora.

Reyn. Haz, pues, que se ausente aora,
Luis. *Lau.* Ha nieto, no vàs
à cobrar aquel dinero
del carbon, baxa por èl
al valle de Mirabel.

Luis. Luego voy. *Vase Luis.*

Laur. Aqui te espero.

Reyn. El Almirante ha venido,
Lauro, escucha, eschucha atento,
si tratan del casamiento.
que mi nuevo mal ha sido.

Alm. Yà que ha salido mi hermana
à ser desto, Orizontes
Sol humano, y destos montes
vna segunda Diana.
Ya que dichosa, y que bella
ha merecido tu amor,
dale la mano, señor.
si te has de casar con ella
Mira que el tiempo ligero
và deshaziendo tu edad,
quando es fuerça, y es piedad,
que nos dès vn heredero.

Carl. Dizes, Almirante,
Reyna serà vuestra hermana.

Laur. Casaros quereis Diana?

Hablan recio.

malos antojos os dèn,
à mis manos morireis
antes de casaros oy.
Rey.Casarme,libre soy
Laur.Esso no,no os casareis.
Reyn.Favorezcanme señores,
porque mi padre me matá.
Laur.Hija ruin,hija ingrata,
aora andais ena mores?

Salen Baruquel,y Zumaque.

Alm. Villanos que esto ? **Lau**. Què?
her josticia en lo que passa,
porque so Rey en mi casa;
no ha de casarie. **Car**. Por què?
Laur.Otra vez casada ha sido,
fuesse su marido,al puerto,
y no sabemos si es muerto.
Bueno fuera que el marido
viniesse á casa mañana,
y con otro la hallasse?
Reyn.Pues què importa que me case?
Laur.Què importa? la qué es Christiana
hasta saber si es muy cierto,
que muriò el primer marido,
no se casa **Reyn**. El no ha venido
en quinze años,luego es muerto?
Laur.Necia no,que puede ser
que su padre le entretenga
en su tierra,y que no venga
y siempre sois su muger.
Carl.Con quien se quiere casar?
Zum.Conmigo,y con su merced.
Barn.Agradecida à mi fee
la mano me quiere dàr
sin duda;prima por fee.
Zum.Prima dè vozes,que yo
la he querido bien **Bar**.Novio
este tonto?què diria
dèl la gente?enalbardado
calla.**Zum**.Si bestia nacì,
quiereme la novia à mi
acaso para letrado?
Alm.Qual de los dos quiere ser
su marido?**Lau**. Este muchacho.

Señala à Zumaque.

Baru.Todo el mundo està borracho;
que aya gusto de muger
tan perverso,que es forçoso
en este mundo importuno,
que en naciendo tonto vno
aya de ser venturoso?
ZumEstà contento?**Bar**. Estoy lleno
de pesar;tu has de casarte?
no será mi jor matarte?
Zum.No,juro à Dios,ni tan gueno.
Carl.Dexar los casar. **Lau**. Señor,
aun ay otro inconveniente.
que es el novio su pariente
y será poco temor
de nuestra Iglesia Romana
que casárse con él piense,
sin que el Papa lo dispense?
casese como Christiana.
Carl.Ea,bien dezis,andad.
Alm.Basta vn carro de villanos;
Zum Presumidos Cortesanos,
todos hambre,y vanidad,
Y como quedamos tio?
està la novia guisada?
Bar.Quien quiso ser mi cuñada;
harà qualquier desvario. *vas.*
Alm.Gran señor,passe adelante
la merced que nos hazias;
casate.**Carl**.Melancolias
han turbado mi semblante.
Si vn rustico Carbonero
à la Religion atiende
y dispensacion pretende,
lo mismo Almirante quiero

Sale el Conde.

Cond Insigne Emperador cuya corona,
por timbre tiene el Orbe de la tierra,
Grecia se atreve yà,Grecia blasona,
que infestãdo esse mar,nos darà guerr
Lós moradores de la ardiente Zona,
y los que en Islas barbaras encierra
el Nilo,respetaron como fuego
las Sacras Lyses,que amenaza el Grieg
De leños,y de velas coronado
el mar parece populosa selva
que desnudò el Ibierno, y la ha nevad
para que el Sol de Abril plata disuelv
Si el poder de dos Asias se ha juntad
tema el Lirio.Francés huyendo buelva.
levantando en los golfos Orientales.
promontorios,ó delinquidos cristales.
El Griego Emperador con Persia tuvo
guerra prolija en obstinada furia,
y por esta razon suspensa estuvo
la atrevida venganza de su injuria.
Y aunq̃ su armada çoçobrãdo anduvo
por las tremulas ondas de Liguria,
venció su dicha,y arribó con ella;
á las asperas peñas de Marsella
Carl.Aunque llueva desdichas, y pesares
el Cielo,que los temo,no presumas;
surquen las ondas yà,pueblen los mares
açotando las palidas espumas
que si en aplauso de mis doze Pares
la fama executò lenguas,y plumas
respetadas del tiempo sus memorias,
coronaràn mis flores de victorias
Aun ay valor en mis fuerças, pruebe
en el auimo insigne , que fue assombro
de huestes Africanas,siempre tengo
la Catolica Iglesia con el ombro
No me enflaquece,no,el discurso (go
de mi passada edad,Carlos menõbro luẽ
el Magno,que este eitulo excelente
Alexandro,y à mi nos dà la gente
Si con Sevilla vsè piedad funesta
y à Grecia le embiè,su adversa suerte
mas suspiros,y lagrimas me cuesta,
que perlas esse arroyo al margen vierte.
Si la ocasion de su vengança es essa.
pidale al ancho mar su triste muerte,
no à mi q̃ cò el alma(aunque ofendida)
estimè su beldad, y amé su vida,
Alm.Si à Quinto Maxico Fabio,
llamaron hijo de Marte.
porque es el vencer vn arte,
de Capitan cuerdo,y sabio,
Vna industria te he de dár,
para que el Griego no temas.
Carl.Vencer con estratagemas,
no es vencer,sino engañar.
Alm.Quantas victorias ha dado
el Arte,famosas fueron,
porque en efecto vencieron,
y sangre no han derramado.
Si las Griegas armas son
à las nuestras superiores
haga el arte vencedores
demos su indrustria opinion.
Ricardo viene à vengar *los dos ap*
à su hija,cosa es cierta:
publiquemos que no es muerta
y esto se puede esforçar,
porque he visto essa Serrana,
que con grave maravilla,
es semejante â Sevilla;
y es que en la memoria humana
con los años no ha faltado;
hablarèmosla,señor,
que quizà tendrá valor
para fingir.**Car**.Yà me ha dado
las misma memoria oy:
y por si esto tiene efecto
este entre los dos secreto.
Alm.El mismo secreto soy. *vans.*

Salen Baruquel,y Lauro.

Bar.Yà de las montañas baxa
el cortesano esquadron
de cazadores,que à todos
nos tiene à todos oy
Sentemonos â comer,
que se vá poniendo el Sol
Sale Zum.Ni comemos,ni me caso
que desdichado que soy
Lau.Falta pan,y vendrà Luis,
que à Mirabel descendiò
â cobrar,para comer
el dinero del carbon.
Zum.Espada comprò vna vez,
os vendrà;si placer à Dios.
con el yelmo de Manbrino.
Sale Luis,y dize Zum.Helo que viene
Luis.Vchoò,vchoò
Bar.Llamando viene
aves del viento veloz;
loco es aqueste rapaz
Lau.Traes pan nieto?**Zum** Abuelo,no,
que comprè con el dinero
vn famosissimo Alcòn
Vchoó pardiez que dizen,
que ella en Noruega naciò.
Bar.Dime,estàs,endemoniado,

Carbonero cazador?
hijo de algun gerifalte
ò de algun esmerejon,
que paxaros te engendraron?
qué demonio te engendro
para dexarnos sin pan?
que te darè vn mogicon.
vive Dios· *Luis*. Calla, animal,
que pretendo hartaros oy
de perdizes, ò palomas
y aun de garças: Vchoò.
Zum. Paxarero, hijo de puta,
no veis saber que soy
vuestro padre casi, casi:
y si me enojo por Dios
que me enojo; què gallina
muger de gallo cantor,
aveis comprado? què ganso?
paxarotes nos trais?
Bar. En tu mismo coraçon
se cebe esse Gabilàn.
Tu eres el otro Español.
que no tenienendo camisa
comprò vnos guantes de olor.
Eres el otro Escudero,
que faltandole racion
compró vn libro de cocina
con las calças que vendiò
Luis. Vchoò. *Zum*. Què estas vchando?
saquente de dos en dos
los ojos cuervos, y buhos;
eres algun torcador?
Yo voy por el cernicalo,
enamorala paravos,
que yó sè lo que he hazer.
Lui. Zumaque espera: *Zum* Vos sois.
el verdadero Zumaque. *vas*.
Bar. De Cavallero pelon
hazeis carabas yá.
gabililán, galgo, y amor.
y el estomago vacio.
Leon. O Real inclinacion
Bar. Zumaque lo ha remediado,
Mirando adentro
otra tenemos peor,
con plumas, y capirote,
dentro la olla lo zampò
par Dios que est arà famoso
y tendrà el caldo buen sabor,
con las tripas, pi guelas
què donoso sale hichon?
Sale Zum. Pardiez que dexó la olla,
que puede el Emperador
comer de ella el avechucho
luego que sintiò el calor
olla podrida la hizo
con el peregil que echò,
dexanla cocer vn rato.
Sale la Reyna.
Re. Què es esto. *Ba*. Vn hijo traydor,
al pan que come. *Laur*. Luisico
nos ha comprado vn Hazor
Reyn. Dios te dexe crecer, hijo;
y llegues à ser garçon
tan valiente, que te llamen
el Infanre vengador
Vn traydor tiene à tu Madre
sin Marido, y sin honor
ó que bien vengado avia,
al Conde su bofeton! *Llora*.
Laur. No llores hija. *Bar*. Si llore
la que tal hijo pariò.
y la què tiene tal gusto.
que à esta bestia tiene amor,
Llore lagrimas de sangre,
llore, y ciegue.
Zum. Socarron.
no ha de llorar, sonreir.
Bar. Què à ser mi competidor
se atreva este bruto espera,
que he de pegarte.
Amenazale con vn palo, y el huye
Zum Eesso no.
porque yo sabrè huir
Bar. Ganado me ha su temor,
por la mano, si esperàra
vn momento huyera yo.
Sale el Almirante.
Alm. Serrana, que à estas montañas
das belleza, y resplandor,
escucha. *Reyn*. Diga què quiere
cortesmente, y sin traicion.
Alm. Sabe que viene Ricardo
contra tu Rey, y señor
de

demandandole su hija
porque hasta aqui no creyò,
que es muerta; tu la pareces
con tan viva perfeccion,
que engañaràs à los Griegos.
Hazerte queremos oy
la Reyna Sevilla; dime
si tendràs maña, y valor
para fingir que eres ella,
y engañarlos? *Reyn*. Porquè no?
Reyna he sido yo de veras,
que en estas montañas soy
Reyna las Pasquas, y mando,
á quantos hazen carbon
Alm. Haratè Carlos merced.
Reyn. Si, pero guardar mi honor
es lo primero.
Alm. Si, vn santo.
es el Rey, quien lo dudò?
Vamos à Palacio, y esto
secreto estè.
Reyn. Padre, à Dios;
à mi hijo le encomiendo
à Paris aora voy,
que me importa.
Laur. A Dios. Diana.
Lui. Madre, què es esto? pues vos
os vais con vn Cortesano
sin mirar el pundonor
de vna muger que es honrada
Reyn. Necio, cuydado te doy?
donde quiera soy divina
Alm. Ella muestra en la faccion
mañana, y ossadia.
Luis. Madre,
muy determinada sois.
Reyn. Hijo, queda en hora buena.
Bar. Prima, no olvide à los dos.
Laur. Hija, sucedate bien
Zum. Muger, viudo, y solo estoy.
Laur. Dios dè à la Reyna Sevilla
vengança de aquel traydor.

JORNADA TERCERA.

Salen Carlos, y el Almirante.
Alm. Yà en los terminos anchos de tu tie- (rra.
entrò, señor, la no pensada guerra;
el Griego Emperador con arrogancia,
violando yà los limites de Francia,
à Paris endereza su camino.
Toquen al arma, pues, Cesar Latino
Car. Yà las armas de Frãcia Marte ordena
y la tropieza de la fama suena,
levantando valientes Esquadrones,
que ceñirân mis Lirios de blasones.
Si su vengança quiere hazer Ricardo
de cuerpo á cuerpo el echo mas gallar-
reduciendo esta guerra à desafio,, (doa
donos igual edad vn mismo brio
Alm. La villana, señor, está vestida
de dama, y à Sevilla parecida
de modo, que con faciles estremos
á la atrevida engaños demos
y mas, que tiene iudustria, y tiene maña,
de modo q̃ aun à mi propio me en gaña.
Car. Los Pares qué diràn quando lovean?
Alm Ellos primero nuestro engaño crean;
que estava en essos Montes retirida,
dirémos de tu amor repudiada.
Car. Yà Blancaflor lo sabe *Al*. Y ella viene,
que enecomendado secreto tiene.
Sal. B. Mucho me pesa, gran señor de veros.
entre el rumor de barbaros azeros;
si quando de la paz gozò esta tierra
escucho el aparato de la guerra?
Car Hermosa Blacaflor no os dé cuydado,
que losGriegos deFrancia ayan entrado
pues vimos otra vez los Sacramentos
bolver de espantos, y ignominias llenos
Quando miré Ricardo essa villana
(que es de Sevilla imagen Soberana)
amaynarà las velas de su furia
bolviendo en amistad su injuria.
Conviene que la asistais en Palacio,
para industriarla en todo muy despacio;
y entre los tres se queda solamente
este secreto, estimela mi gente
por Reyna, que bolviendose à su tierra
el Griego, y fenecida và la guerra
sola seràs, mi dueño soberano
y de que esto serà te doy la mano,
Al dàr la mano sale la Reyna de dama, y los vè.
Reyn Què es esto? què villanias
vsais en mi deshonor?
co-

como dais à Blancaflor
la mano,que solo es mia?
Para vèr esta traycion
à Palacio me traeis?
Carlos,Carlos, mal hazeis,
mal dareis satisfacion
á Dios,à mi padre al mundo,
si mientras que vivo yo,
loco amor lo sugetò
à matrimonio segundo.
Y vos vana,Impertinente,
que con ansias de Reynar,
y dando que murmurar
sois fabula de la gente
semejante sois en esto
al Tyrano mas ayrado
que por verse coronado,
à sus peligros expuesto
aunque reyne solo vn dia,
ni teme almundo,ni á Dios
Pretendeis lo mismo vos?
vuestro amor es tirania.
Blan. Oygan,oygan pues à mi?
Alm Tan mañosa Diana es
que aun à solas con los tres
quiere proceder asi.
Carl Valgame el Cielo!qué veo?
turbado,suspenso,y mudo,
ni bien mis desdichas dudo,
ni bien mis discursos creo!
Entre el temor,y el deseo
siento el alma vacilando;
à Sevilla estoy mirando,
à Sevilla estoy oyendo,
mi agravio estoy refiriendo,
mi amor està renovando,
Sobresaltado de gloria
intento darla vn abraço;
pero al levantar el braço
sale luego la memoria,
refiriendome la historia,
que apenas el mundo calla:
Y como el braço se halla
levantado en esta accion,
le aconseja el coraçon;
que sea para matalla.
Mesurada,honesta,y grave
tu ceño me maravilla,
eres Diana,ò Sevilla
Todo en mis desdichas cabe,
tu aspecto,tu voz suave
dize con lengua profana,
que eres la muger liviana
que mereciò mi crueldad;
pero luego la verdad
me dize que eres Diana.
Reyn. Aun el enojo le dura,
que le causò la tracion
vsemos de su invencion.
porque asi no voy segura.
Pues verme,hér mi figura
enoja à su Señoria?
si à fingir esto venia,
porquè enfado ha recibido?
Dènme luego mi vestido,
bolverè, como solia,
à hez carbon. *Baln* Segun esso,
en burlas nos has hablado.
Reyn. Pues si lo traygo estodiado
no he de fingir voz y gesto?
desnudenme presto,presto,
que à ser villana me voy
pues al Rey enojos doy
quando soy Reyna fingida,
Alm. La Serrana es advertida,
Carl Y yo inadvertido soy;
mas yà que en gerras espero
y que administra el favor
las armas,mi sucessor.
nombrarte en el Reyno quiero,
yà que me falta heredero
Alm. Dexa que bese tus pies
invicto Cesar Francès.
Rey Sucessor quiere nombrar *ap.*
no puedo dissimular;
es razon,que el Reyno des,
à vn sobrino de essa suerte,
teniendo vn hijo los dos?
Ni yo,ni el Reyno,ni Dios
tal permitiran advierte. *Al miran*
que buscas tu propia muerte;
no tienes que agradecer
Alm. Demonio es esta muger,
ella se ensaya en nosotros.

para engañar à los otros.
Carl. Almirante,puede ser.
(el alma tengo turbada)
que aquesta Sevilla sea,
y que viva en essa Aldea
desde entonces retirada?
Alm. Su muerte està averiguada;
es vana imaginacion.
Carl Sospechoso el coraçon
grandes mysterios me ha dicho
Reyn. Se enoja,lo dicho,dicho,
yo me buelvo à mi carbon.
Blan. No vès que finge?
Almir. Aqui està
su padre esperando à vella.
Carl. Entre,pues,hable con ella.
mis sospechas templarà
su semejança me dà
rasgos de mi amor passado,
porque à Sevilla,he mirado,
y que es ella no he creido
y asi, no estando ofendido,
vengo à estar enamorado.
Salen Lauro,y Luis.
Laur. Què manda tu Magestad?
Carl Conoces esta muger?
Laur. Hija es mia si al nacer,
dixo su madre verdad.
Carl Habiala. *Lau.* Si calidad
no puede dar el carbon.
mi deshonra,y tu traycion
me està diziendo esse trage.
Reyn. Basta,Lauro.esse lenguaje,
vnos los tiempos no son.
Lui. Madre,aunque vestida asi
quiera el mismo Rey que hande,
quando tiene vn hijo grande,
mala quenta dá de si.
Es villana,y yo naci
humildemente,no quiera
sacarnos de nuestra esfera,
en que cabe honra tambien,
porque ser muger de bien
lebastarà,si lo fuera.
Quando su trage vestia.
quando en las sieras estava,
hijo suyo me llemava
y yo madre le dezia
con honra,y con alegria.
Pero yá en caso tan nuevo,
à llamarla no me atrevo
madre,y causa de mi ser,
antes le empiezo à perder
el respeto que la debo.
Vos hermosa Blancaflor,
si sois Reyna soberana
no os sirvais de vna Serrana;
pagad mi cortés amor
en hazerme este favor
Dadme á mi madre,señora,
buelva consolada aora
de vuustra hermosa presencia,
villano que os reverencia,
y rustico que os adora.
Reyn. Vos hijo,no sois villano,
porque es Reyna vuestra madre
Carlo Magno es vuestro padre,
llegad besadle la mano.
Carl. Con que gravedad lo dixo
casi la tengo temor.
Dexa caer el lienço y Blancaflor lo levanta y le dà con reverencia.
Reyn Ola. *Blan.* Señora.
Reyn. Esse lienço.
Blan Tomele tu Magestad. *vas.*
Reyn. Almirante.
Dexa caer vn guante, y el Almirante le levanta, le besa, y se le dà.
Alm. Què me mandas. *Reyn.* Esse guante.
Alm Mandas otra cosa? *Reyn.* No.
Vanse el Almirante y Lauro, y sala el Conde.
Cond. En Palacio Blancaflor,
y el Almirante secretos
con Carlos, ó son efetos
de su mal prudente amor,
ò ay alguna novedad
que de mi se hàn rezelado.
Reyn. Conde. *Cond.* El animo turbado
en quien cupo la crueldad,
sin fuerças el pecho,à quien
diò amor tiranos antojos.
y en mortal duda los ojos,
este espectaculo vèn.

Valgame Dios! es Sevilla?
conozco su Magestad,
y la misma novedad
mas, y mas me maravilla,
Reyn. Què espanto! què suspension
os tiene, Conde, dudando?
ò es que estais imaginando
alguna nueva traicion.
Cond. Essa es, no son enhañes
del alma, ni del sentido;
mas de què infierno ha salido
al cabo de tantos años?
Vive Dios, que disfrazada
en los montes se quedò
y que nunca se embarcó!
Sacale la espada de la bayna la Reyna.
Reyn. Villano, tu misma espada
el instrumento ha de ser
de mi vengança, y tu muerte.
los agravios hazen fuerte
el pecho de vna muger.
Si el testimonio passado
no confiessas, moriràs
á mis manos.
Cond. Tu me dás.
admiracion, y cuydado,
mas que temor, porque assi
no se rinde mi valor,
Reyn. Confiessa à vozes traidor
tu mentira, ò muerte aqui,
Cond. Hablas de veras, señora?
suspende la ayrada mano.
Reyn. Confiessa à vozes, villano,
Cond. Yo lo harè, suspende aora
para mejor ocasion
tu colera.
Sale Carlos, y quedase al paño.
Reyn. Carlos viene;
ciega el agravio me tiene.
Carl. Como el misterio no sabe
el Conde, y la conociò,
como à villana la hablè,
y ella se defiende grave.
Salen Luis à medio vestir, y criados
Luis Pienso que vozes oi
de la Reyna mi señora.
Quien os ha ofendido aora?
como estais. señora assi?
vistiendome estava, y quise
saber de que està enojada
V. Magestad. Rey. No es nada.
Arroja la espada à los pies del Conde
Luis, Vuestra Magestad me avise
de sus secretos enojos,
porque saberlos deseo,
siempre que à este Conde veo,
que yà le traygo entre ojos,
No me encubra tu grandeza.
lo que passa entre los dos,
y harè luego, vive Dios,
que le corten la cabeça.
Cond. Bueno està, Delfin. *Vas.*
Cria, Qué es esto?
Cielos, es sueño? es encanto?
Luis. De mi paciencia,
en sospecha me aveis puesto,
Conde, de alguna traicion.
No esteis delante de mi
hasta averiguarlo; y si
hallo qualquiera ocasion,
fuerça es que ayais de sentir
el castigo, y el rigor
de mi enojo: ola. Cri. Señor.
Luis Acabadme de vestir.
Vase con los criados.
Cond. O estoy loco, ó estoy ciego,
oyendo, viendo, y dudando:
mi muerte estoy rezelando.
Car. Si à desengañar no llego
al Conde, de mi privança
pensarà que le apartè,
siendo el que mas estimè.
Venid, señor de Magança,
yo os dexaré sin cuidado,
y aun os darè que reir.
Co. Vive Dios q̃ han de morir. *Ap.*
por el susto q̃ me han dado *Vans.*
Tocan caxas, y salen soldados Griegos, y
Ricardo Emperador viejo.
Reyn. Oyga Paris este dia
los belicos instrumentos
que al mar de Levante dán
admiracion, y respeto.
Si se precian los Franceses,
Si

que de Troya descendieron,
y han llorado los Troyanos
nuestros fatales incendios;
dense batalla cruel
Aguilas de dos Imperios:
sepa el Romano que tiene
enemistad en el Griego.
Si han callado nuestras armas
ni fue descuydo, ni miedo:
ya puedo vengar la hija,
que Carlo Magno me ha muerto.
Sacan presos à Baruquel, y Zumaqua.
Sold. Señor, estos dos villanos
(al parecer carboneros)
prender pudimos, bien puedes
saber lo que passa dellos.
Pienso que soldados son,
que disfraçados quisieron
ser espias de tu campo.
Ric. Morirán en no diziendo
lo que yo les proguntare.
Baruq. Esso, y mucho mas diremos.
Zum. De por dicho lo que quiere,
y mandenos soltar luego.
Ric. Que gente tiene aprestada
Carlo Magno. Bar. Señor, pienso,
que diez millones de infantes,
y de cavallos ligeros
veinte millones. Ric. No mientas,
di la verdad, embustero.
Bar. Para la manguardia tiene
dos esquadrones de necios
presumidos, que os deguellen
à enfados, tambien tenemos,
porque à satiras os maten
dos mil Poetas, mas estos
comeranse vnos à otros
antes de llegar al puesto:
no ay porqué temellos, iten,
á ayudar al Rey vinieron
las naciones estrangeras.
solo no vienen Gallegos.
porque canan descalços,
y no llegaràn à tiempo Ric. Si loco
se nos finge, denle luego
trato de cuerda. Bar. No soy
hombre de essos tratos. Ric. Necio,
què cavalleria tre?.
Bar. Diez mil mulas, y machuelos
en que vienen los Doctores,
Boticarios, y Barberos.
à no dexaros salud.
Ric. Y tu sabes mas? Zum. Dirèlo
no sò tonto, Dios loado.
bien sabré dezir mi quento.
Erase vna prima mia,
con quien presto (Dios queriendo)
me tengo yo de velar;
dizen que tiene el pregeño
parecido à vna Xervilla,
hija de vn señor Gregesco:
Pues miren lo que haze el diablo:
hanla quillotrado, y puesto
como Reyna, porque piensen
que Xervilla no se ha muerto.
Vn hijo tiene mi prima.
y á este mi antenado han hecho
Atun de Francia, no Atun;
qual es vn pexe ligero
amigo de que le canten?
Ricard. Es Delfin?
Zum. Del fin le han hecho.
Ric. Es esto cierto? Zum. Señor
yo no lo sè, pero es cierto.
Ric. Guardad à estos en mi tienda
Zum. Nosotros nos guardarèmos
dexenos ir. Sold. Por aora
sereis nuestros prisioneros. *llevales*
Ric. Carlos quiere vsar con migo
estratagemas? maestros.
somos en Grecia de engaños:
Querrá fingir que no han muerto
publicando que es Sevilla
la villana, aunque con esto
mal engañarme podrá.
Sale el Soldado.
Sold. Aqui ha llegado vn mancebo,
que es gallardo Embaxador
de Carlo Magno.
Ricard. Deme Dios,
que retratar, mi vengança
ha de ser à sangre, y fuego.
Sale Luis vestido de Francès.
Luis. Carlo Emperador de Roma,
te saluda. Ric. Y yo deseo,
satisfaciendo mi injuria,
D des-

despojarle del Imperio.
Dadnos assientos. *Sientase.*
Luis. Señor,
à quien coronen los tiempos
de siglos, y de blasones.
tan Christianos, como eternos.
Carlo Magno mi señor,
cuya fama, y cuyos hechos,
sobre su misma grandeza
estàn siempre compitiendo,
admirado està, y confuso,
de vèr que vengan los Griegos
con voz de agravios à Francia,
siendo amigos, siendo deudos.
Señor, què Elena os robaron?
què ley de amistad rompieron?
què hospedaje os han violado?
què talamo os han deshecho?
Quando mares del Oriente
debieran sufrir el peso
de pacificos baxeles,
dando flamulas al viento;
quando el Aguila sagrada,
debiera vnir sus dos cuellos,
para formar de dos mundos
vn cuerpo, vn Reyno, vn Imperio.
Quando tu sangre, y la suya.
mezclada en valientes pechos
debe eslabonar las almas
con vn vinculo perpetuo,
governados del engaño
de la fama. que mintiendo
suele convertirse en lenguas.
vestis tunicas de azero?
Si Sevilla algunos años,
retirada en los amenos
montes, que estamos mirando,
(no sè yo con que mysterio)
depuso la Magestad,
yà al Trono Francès ha buelto
tan gallarda. y tan hermosa,
que nos parece que el buelo
detuvo à la juventud.
Y assi, Carlos ha propuesto
la paz, la amistad, la sangre,
para escusar por lo menos
(sino muertes lastimosas)
culpa en su defensa; y pienso,
que si la campal batalla
quereis reduzir à duelo,
como gallardos soldados,
aunque Emperadores viejos,
fuera gusto para Carlos;
pero yo no lo consiento,
que soy el Delfin de Francia:
entre mi padre, y abuelo,
mal permitirè batalla,
sin que me cueste primero
la muerte à mi, gran señor.
Levantase, y arrodillase.
Dad la mano à vuestro nieto;
de Carlos. y de Sevilla
soy hijo, y los pies os beso,
deseoso de serviros,
y alegre de conoceros,
Levantase Ricardo.
Ric. Levanta, joven gallardo,
y en engaños lisongeros
no te empeñes, que te mienten
atrevidos pensamientos.
Muriò Sevilla sin hijos
tu madre de vn carbonero
fue muger; y como acaso
dàn semejança los Cielos
à personas diferentes,
alguna en tu madre han puesto.
Temiò Carlos, porque aora
faltan los Pares del Reyno,
y se vale del engaño.
Reyna, y Delfin os han hecho:
hablen essos dos testigos,
que la verdad descubrieron.
Salen Zumaque, y Baruquel.
Bar. Què galàn estàs, Luisillo.
Zum En lindas bragas han puesto
à mi antenado Luis.
Como estàs, borracho?
Luis. Necios,
sabeis lo que estais hablando?
Bar. Dexa sobrino embelecos,
despierta que estas soñando.
Luis. Vive el Cielo que yà os creo,
que tanta dicha no pudo
caber en hombre despierto;
aora entendì el engaño,
aora entendì el secreto
de

de llamarme Carlos hijo;
vengareme, vive el Cielo!
Bolverè por el honor
de mi madre, que riñendo
no han de estar de mi en Paris.
Tu soldado soy, prometo
de ser rayo, caido
de las regiones del fuego.
Ric. Y yo prometo mil honras
á quien mate al Conde Arnesto,
señor de Magança, que es
causa de mi sentimiento,
Luis. Bien le conozco, señor,
y aun darle muerte deseo
por secreta inclinacion.
Ganar tus honras pretendo,
toca al arma contra Francia,
que aunque soy Francès yà tengo
Griego el espiritu, y alcanço
animo de Aquiles nuevo. *Vanse.*
Tocan al arma, y salen Carlos, el Almirante, y el Conde.
Alm. El exercito enemigo
toca al arma. **Carl.** Ni con ruegos
puedo obligar â los Griegos,
ni con razon los obligo,
no creyeron mi embaxada.
ò nuestros disignios saben.
Cond. Señor, los medios se acaben;
yà miras tu gente armada
y yà à campaña salimos,
morir, ò vencer conveniene.
Alm La fingida Reyna viene
de la manera que vimos
pintada á Paris, su tienda
manda poner en capaña
y Blancaflor la acompaña.
Cond. Con ardides no se ofenda
à Ricardo, que seria
caso de menos valer;
buelva al monte essa muger
à la pobre caseria
donde naciò, que es estremo
de temor esse cuydado.
Yà tengo yo averiguado, *ap.*
que es la Re na. y assi temo.
Carl. Si acepta mi desafio,
cessa el temor, y el morir
Con. Y quien lo ha de consentir,
Carl. El que supiere mi brio.
Salen Ricardo, Soldados, Baruquel, y Zumaque.
Ric. Emperador famoso de Occidente.
que el Imperio de Grecia has dividido,
si por librar de mi rigor tu gente,
la batalla à los dos has reducido,
en el campo me tienes tan valiente,
que à las canas lleguè sin ser vencido.
Retirose tu gente: Carlos, fia,
que esta señal no pisarà la mia.
Haze vna raya con la espada.
Car. Ricardo, à quien respeto; y amor debo;
como siempre mis causas justifico
quando las huestes belicosas muevo.
quando la guerra, y el furor publico,
satisfacion te di, que en mi era nuevo
el rezelo que dizes; no me aplico
á guerra injusta, y â batalla esquiva;
mas esta de mi parte es defensiva.
Retirese mi exercito, y en tanto,
que entre los dos està batalla dura
denos admiracion, denos espanto,
y favor no me de humana criatura:
que por vida jurè del Cielo Santo,
que â tal inovediencia, tal locura,
buelva la espada yo, el braço fuerte
pague su ayuda con ayrada muerte.
Alm. Y quien ha de sufrir, teniendo vida,
verte en batalla à ti: salga vn soldado,
que de Ricardo este peligro impida
y batalle conmigo. **Cond.** Y à su lado
saque otro Griego aqui, que reducida
á quatro la batalla, es acertado.
que nos miren los dos Emperadores.
teñir de humana purpura essas flores.
Carl. Basta, Cōde, no mas, tu me goviernas?
tu me defiendes, barbaro Almirante?
os cortarè por San Dionis las piernas,
si en el campo me dais passo adelante
Essas que veis al parecer eternas
montañas, q̃ los ombros (como Atlante)
a los cielos arriman, dén primero
su favor à los dos, que vuestro azero.
Tocan, y al acometerse los Emperadores sale la Reyna con espada rodela, y ponese en medio.
Reyn. Què es esto, Emperador? paz q̃ es esto?
permitir à mi padre, y à mi esposo

 paz

tan estraño rigor no fuera honesto,
suspendido mi braço generoso.
quando à su pie veloz la edad ha puesto
vuestros cuellos, y debe estar ocioso
de las armas el vso en vuestras armas
Ni Reyes mostrais ser, ni ser Christianos
y tu, señor, què intentas si yo vivo?
Sevilla soy, Sevilla, ilustre rama
de essa planta infeliz, y de esse altivo
valor que ha merecido inmortal fama.
De quien su ser me diò, agravios recibo?
quien hija me llamò, sangre derrama
de Franceses? embayna la cuchilla.
que ha sido de dos Asias maravilla.

Ric. Aun su beldad no es trofeo
de la fuerça de los años;
como pueden ser engaños,
si es Sevilla la que veo?
Dias ha que no la vi,
mas las especies no pierdo,
de su rostro bien me acuerdo:
saldrè de dudas assi.
Carlo Magno, essa muger
que en paz intenta dexar
la batalla singular,
favor del vno ha de ser.
Ayuda al que tu quisieres,
porque el otro, vive Dios,
que ha de reñir con los dos.

Reyn. Pues aunque tu, señor, eres
mi padre, me pongo al lado
de mi esposo, vén, porfia.

Ponese al lado de Carlos.

Ric No tienes tu sangre mia,
villana, pues me has negado.

Reyn Aunque tu me diste el ser,
como padre generoso
mi mismo ser es mi esposo,
y le debo defender,
aunque de mi padre sea.
Mi esposo, dueño, y señor,
es mi honor, y por su honor
contra su padre pelea
quien es honrada, y assi,
pues vno nos llama Dios,
ni tu riñes contra dos,
ni tu hija es contra ti.

Carl. Emperador, y no he dado
ocasion para esta guerra;
pero el entrar en mi entierra
pienso dexar castigado.
Esta es Sevilla, y conmigo
no estarà, aunque amor me abrasse,
á tu exercito se passe,
hija, al fin, de mi enemigo.

Reyn. Como? como? no agradece,
que yo me pongo à su lado?
acabose lo estudiado,
aqui el desengaño empieze.
Ricardo, villana soy,
mas mi pergeño no alcança.

Ric. Admiro la semejança,
pero credito te doy.
Y pues aumentas la injuria
con engaños, oy veràs,
que tambien aumento dàs
à mi valor, y à mi furia.
Queda conmigo, muger,
por imagen de quien eres,
tendràs quanto tu quisieres.

Cond. Esta villana ha de ser
causa de tantos estremos.
sino se và? *Rey.* Conde, calla,
porque aora en la batalla
los dos nos encontrarèmos.

Carl. Al fin se rompe la guerra.
y ha cessado el desafio?

Ric No es ya mi gusto. *Carl.* Ni mio

Ric. Toca al arma. *Car.* Toca, y cierra.

Entranse tocando al arma, vnos por vna parte, y otros por otra. y sale Carlos retirandose de los Griegos, y de Luis que le salen acuchillando, y arrodillando en el suelo.

Carl. Ha, Griegos, perdi el cavallo;
quien puede aver que resista
todo vn esquadron?

Luis. Teneos. *Ponese à su lado.*
No sè què estrellas me inclinan
à quererle bien, aunque es,
quien burlò mis fantasias,
es mi dueño natural,
que mucho? *Sold.* Tu no querias
admitir honras en Grecia?

Luis. No con ser el homicida
de vn magnanimo varon;
esse

esse cavallo, que pisa
los cristales de esse arroyo
te podrà salvar la vida;
subid, gran señor en èl.

Carl. Dete el Cielo inmensa dicha;
pagasme mi amor Luis.
Tal animo, y valentia *ap.*
de villano puede ser?
hijo de veras le diga
mi obligacion. *Luis.* Sube presto;
bien le quiero.

Carl. Bien me obligas. *vase.*

Soldado Grieg. Tu le amparas.

Luis Yo le amparo.
que aquellas canas combidan
à respeto *Sold.* Moriràs.

Luis. Harè que mi nombre viva.

Entranse peleando, y salen la Reyna, y el Conde peleando.

Reyn. Ya Magances ha llegado
tu castigo, y la ruina
de tus locos pensamientos.

Cond. Muger, quien te dà ossadia
contra mi valor? *Reyn.* El vér
que no ay virtud en malicia,
ni valor en la traycion.

Cond. Avrà ingenio, y avrà dicha.

Sal. Luis. Dixome, señora, à mi
matar à esse hombre, que obligan
las mercedes que Ricardo
por su cabeça publica.

Reyn. Dexa tu que yo le mate.

Luis. Dasle honor, si determinas
su muerte. *Cond.* Los dos sereis
despojos desta cuchilla,
que no perdona mugeres
vna furia vengativa.

Reyn. Muerte à manos de los dos.

Entranse acuchillãdo, y sale Carlo Magno

Carl. En batalla tan reñida
ayudar quisiera à todos,
que todos à amor me obligan.
Por las peñas deste monte
vn Francès se percipita
al parecer, que las Lises
en el escudo traìa,
Sino me engaña es el Conde,
el trance, que la desdicha
mas terrible puede darme,
serà su muerte.

Baxa el Conde despeñandose sangriento.

Cond. La vida
de vn traydor no està segura.
en qualquier parte peligra:
El Cielo, el mundo, y los hombres
con razon, y con justicia
se conjuran contra èl;
rabiando acabe la mia.

Carl. Ha Conde.

Cond. Es Francés quien habla?

Carl Si. *Con.* Yo te ruego que digas
à Carlo Magno, que muero
rabiando, porque à Sevilla
levantè aquel testimonio,
por vna vengança indigna
de vn desprecio que me hizo,
como honrada, y atrevida.
A Florante dì la muerte,
y la Reyna en sus desdichas
disfrazada ha estado siempre
en essos montes; la misma,
que fingiò Reyna es la Reyna:
bien à su hijo acredita
essa muerte que me ha dado
furiosa, si merecida.

Carl. Conocesme?

Cond. No, Francés;
lo que digo no es mentira,
por los Cielos, y ya quiero
en las ondas cristalinas
de esse arroyuelo morir,
bebiendo la sangre misma
que yo derramarè en èl;
que aunque me falta la vista,
oye mi sed su corriente;
bebere mientras espira
vn alma que á Dios no teme,
y honras inocentes quita

Entrase cayendo, y levantando.

Carl. Vida gloria, y honra hallè
quando lastima temia;
quien dixera que la muerte
del Conde fuera mi vida?
à Sevilla irè buscaudo.

Tocan, y salen Franceses acuchillando à Luis.

Sold.

Sol. No avrà quien tu muerte impida,
pues siendo Francès mataste
al Conde. *Luis* No ay quien resista
mi valor.
Soldado Francès. Muera el rapaz.
Carl. Ay, hijo del alma mia?
dexadle.
Soldado Francès. Al Conde diò muerte.
Carl. Hizo bien; dexadle, vivo,
que es mi hijo.
Soldado. Francès Yà sabemos.
que es fingido. *Carl.* Rebeldias
con migo? por San Dionis,
que es mi hijo.
Todos. Viva, viva. *Entranse.*
Baruq. Grandes cosas estoy viendo!
Zum. A mi me parecen chicas,
porque el miedo me ha cegado;
à esto llaman la milicia?
Tocan caxas, y salen Ricardo, la Reyna, y Soldados.
Ric. Toca à recoger, y acaba
la batalla con el dia,
no sea la noche tumba
de tantas Christianas vidas.
Sale Luis.
Luis. Ya señor, el Conde es muerto.
Ric. Mercedes es bien me pidas.
Luis. Pido que cesse la guerra,
y aya en las dos Monarquias
vnion, y paz. *Ric.* Mucho pides.
Tocan caxas, y salen Carlos, y el Almirante, y Blancaflor.
Carl. Ricardo, à tus pies se inclina
Carlo Magno el generoso;
y la espada no vencida,
postrada besa tus plantas.
Ricar. Què novedades te obligan
à tal accion? *Carl.* El saber,
que por mi engaño tu hija
ha vevido en estos montes,
y yá à tu lado la miras.
Muriò el Conde entre mis manos
culpando su alevosia,
y dando satisfaciones
à su honor; esta es Sevilla,
Luis mi hijo es aqueste
Abraça Carlo Magno à Luis.
Reyn. Conoces esta sortija?
si el Cielo mudó en mi rostro
las facciones conocidas.
estas señas te asseguran,
que fue villana fingida,
pero no fingida Reyna.
Ricar. Batalla con tanta dicha
de ambas partes, no se ha dado;
los braços es bien te pida.
Luis. Y yo à Blancaflor,
si es que tengo merecida
esta merced, padre, y Rey.
Carl. Gusto es mio.
Blanc. Y dicha es mia.
Alm. Assi se cumpliò, Condesa,
de la docta Astrologia
el Pronostico.
Reyn. Y aqui
à la gran Reyna Sevilla,
Reyna de Francia, dà fin,
quien el perdon os suplica.

FIN DE LA COMEDIA.

Impressa en Valladolid, en la Imprenta de Alonso de Riego, donde se hallarà esta Comedia, y otras de diferentes Titulos; y assimismo Loas, Entremeses, y buen surtimiento de Libros, Historias, Coplas, Estampas, y otras cosas, à buen precio.